

María Victoria Polanco (Lic. en Artes Plásticas / U. de Chile) ha trabajado las posibilidades de la pintura, indagando en la pluralidad de los procedimientos, materialidades y soportes, dando cuenta del permanente estado de construcción en que se encuentra este género. En "Posibilidad para un escenario" (2000) expone dibujos realizados con cinta autoadhesiva, directamente sobre el muro. A través de la línea gráfica objetos -una mesa y una silla- y una perspectiva simple. La luz que cae sobre el diseño, desde focos en altura, enfatiza la invención de un espacio o la creación de un escenario, como señala el título de la muestra. En Cambio de Aceite (2003) continúa esta línea y la problematización del medio y del soporte tradicional a través de la actualización del lenguaje pictórico, específicamente desde la línea y la luz, prescindiendo del marco como límite de la obra.

Acerca de esta exposición Pula Olivares señala: "La propuesta visual de Polanco ha estado desde siempre ligada a la pregunta por el cuerpo, a la espesura significativa de sus desplazamientos y persistencias. Al cuerpo como bitácora de la historia personal, como superficie primera de inscripción y registro de la misma. (...) La obra se hace lugar en el espacio, extiende sus límites, juega a escondidas con la silueta de una niña de folletín de modas, perfectamente acicalada para la ocasión, que desplaza silenciosa por los bordes de este dominio otro. Habitar el fragmento en el gesto de la demarcación, restituir las piezas, recorrer arqueológicamente la densidad de la memoria, para terminar siempre en el cuerpo, siempre en la materia".